

Racionalización democrática: Tecnología, poder y libertad

Los límites de la teoría democrática

Feenberg en este texto nos cuenta como la democracia política ha estado opacada por el poder que ejercen los expertos de los sistemas técnicos, develando el sentido *no neutro* de las tecnologías. Explica que las tecnologías modernas pueden prestarse a una administración autoritaria, pero si se enmarcan -y se entienden- en un contexto social ésta podría de igual modo ser operada democráticamente.

Siguiendo con el hilo del tema el autor nos relata como las formas modernas de hegemonía están basadas en la mediación técnica de una diversidad de prácticas sociales.

Modernidad distópica

Según las teorías estudiadas en este texto, Feenberg afirma que nos hemos convertido en objetos de técnica incorporados dentro del mecanismo que hemos creado y que la tecnología nos ha reducido a los "órganos sexuales" de las máquinas.

A mi entender la tecnología debe apoyar a mejorar la vida de las sociedades, pero al parecer lo que se busca es que las sociedades sean cada vez más dependientes del uso de herramientas tecnológica. Poco a poco ya no seremos más quien utilice herramientas sino que las tecnologías serán las que nos utilicen. Esto me hace recordar la trilogía *Matrix*, en la cual los seres humanos llegamos a ser simplemente las *baterías* que daban vida a las máquinas.

El autor nos relata que las tecnologías son herramientas de conquista que pretenden una autonomía sin precedente, donde sus fuentes y efectos sociales están ocultos.

Determinismo tecnológico

El determinismo se apoya en el supuesto de que las

tecnologías tienen una lógica funcional autónoma que puede ser explicada sin referencia en la sociedad, pues los propósitos dependen del observador.

Pareciera que el destino de la sociedad, al menos parcialmente, depende de un factor no social, en cual influye en ella sin sufrir influencia recíproca. Esto viola el principio de la 3ra Ley de Newton en la que por cada fuerza que se ejerza sobre un objeto se genera una fuerza igual en sentido contrario.

El autor también habla en este punto las premisas deterministas:

- 1) El progreso técnico parece seguir un camino unilineal.
- 2) Las instituciones sociales deben adaptarse a los "imperativos" de la base tecnológica.

En la cual se muestra como la teoría determinista pretende establecer un modelo de pensamiento único y subordinado.

Constructivismo

Feenberg nos explica que la sociología constructivista confronta nuestra tendencia de eximir a las teorías científicas del tipo de análisis sociológico al que sometemos nuestras creencias no científicas.

El constructivismo argumenta, primero, que generalmente hay un excedente de soluciones factibles para cualquier problema dado, y los actores sociales toman la decisión final entre una serie de opciones técnicamente viables; y segundo, la definición del problema a menudo cambia el curso de la solución.

Por otro lado, el determinismo hace parecer que el final de la historia era inevitable desde el principio. Este enfoque confunde nuestra comprensión del pasado y ahoga la imaginación de un futuro diferente.

Indeterminismo

A través de un ejemplo basado en la situación acontecida en Inglaterra a mediados del siglo XIX sobre la contratación de niños en las fábricas, Feenberg nos muestra la inmensa flexibilidad del sistema

técnico. Esto significa que la tecnología es simplemente otra variable social dependiente, aunque una cada vez mas importante, pero que definitivamente no es la clave de la historia.

Además explica esta versión contraria del determinismo el cual debería guiarse por los siguientes dos principios contrarios. Primero, el desarrollo tecnológico no es unilineal sino que se ramifica en muchas direcciones. Y segundo el desarrollo tecnológico no está determinado por la sociedad, sino que esta sobredeterminado por factores tecnológicos y sociales.

El autor hace una reflexión muy importante, en el que nos dice que la tecnología es un escenario de la lucha social, un “parlamento” en la cual las alternativas de la civilización están en pugna. Si nos ubicamos en la actualidad política Venezolana, podemos notar como los medios de comunicación haciendo uso de los avances tecnológicos comunicacionales buscaron -y aun persisten- implantar matrices de pensamientos alejados de la realidad social del país.

Interpretación tecnológica

La tecnología, como objeto social, debe estar sujeta a la

interpretación, como cualquier otro artefacto cultural, pero generalmente es excluida del estudio humanístico.

La dicotomía entre meta y significado es un producto de la cultura profesional. El contexto de “meta” despoja a la tecnología del contexto social, enfocando a los ingenieros y gerentes solo en lo que necesitan para hacer su trabajo.

Un cuadro mas completo si ilustra al estudiar el papel social del objeto técnico y las formas de vida que hace posibles.

Caso: computadora minitel.

Hegemonía tecnológica

La hegemonía es una forma de dominación tan profundamente arraigado en la vida social que parece natural a aquellos que domina.

La racionalización es nuestro horizonte moderno y el diseño tecnológico es la clave de su eficiencia, la base de las hegemonías modernas.